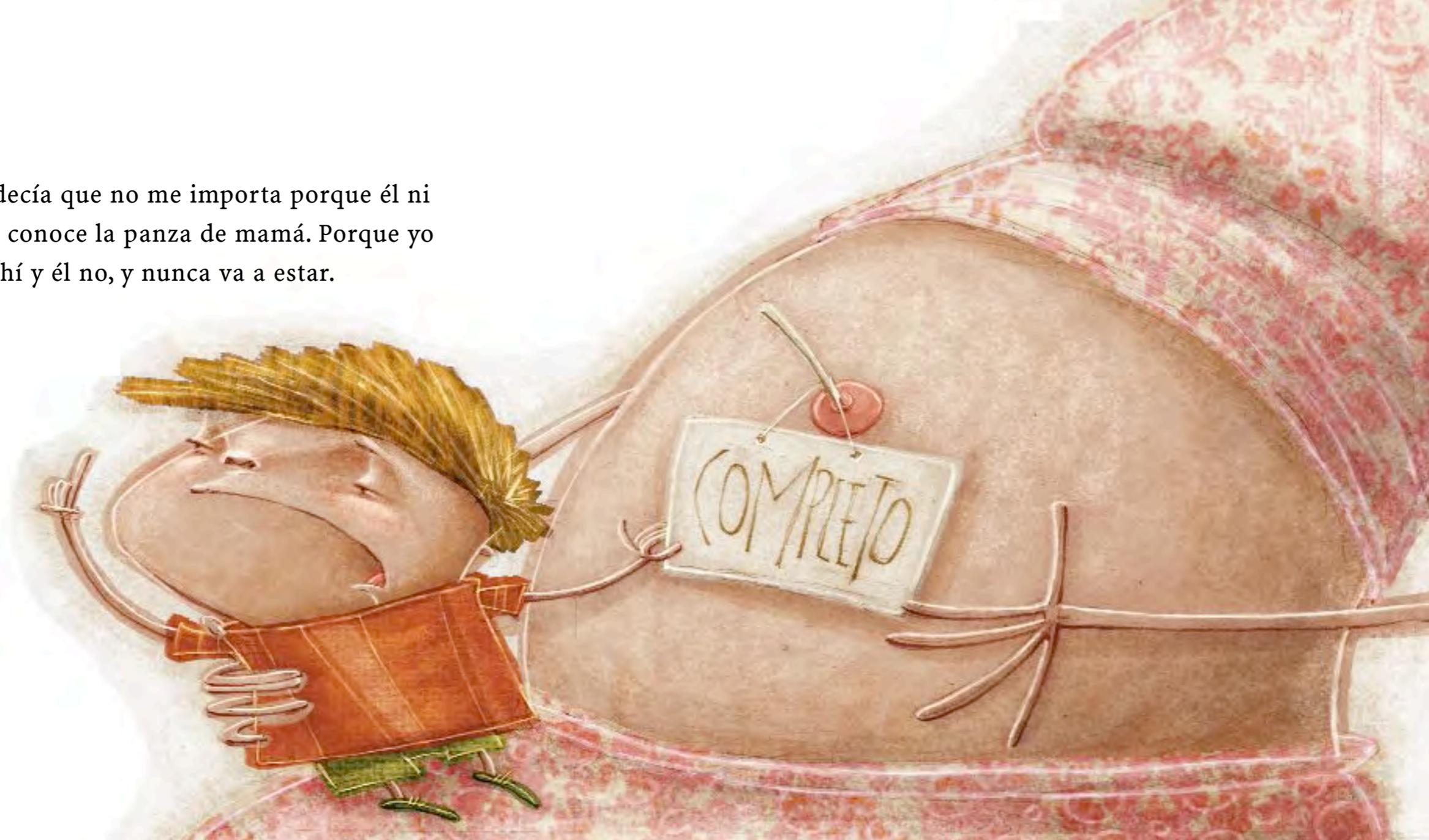




Antes, cuando papá decía que la panza de mamá tenía olor a paraíso, yo le decía que no y nos peleábamos. Porque papá me contestaba que para qué hablo si yo no conozco el olor del paraíso.

Y yo le decía que no me importa porque él ni siquiera conoce la panza de mamá. Porque yo estuve ahí y él no, y nunca va a estar.



En cambio yo me acuerdo de todo:  
Cuando mamá se pasaba la esponja por la  
panza, me hacía siempre cosquillas.

